CENTAURO

1969

Empieza el 6 de Febrero

Historia casi de mi vida

Javier Benito – Bankinter 647.38.66.79

HISTORIA

LIBRO 87

MI OU VIDA

I primera versión

manuscrito

REGISTRO 3-M FABRICANTE

7150

BLAS DE OTERO

~~Libro~~ Historia de ~~su~~ mi vida

[primera versión]

J. A. de la Q.

Madrid 6 II 69.—

Lo primero que recuerdo es que no recuerdo nada. Yo sé que había nacido, mientras que andaba a gatas o dejaba hacia el seno de mi madre, mas ignoro qué sentía, veía, escuchaba o vislumbraba por aquellos años. De pronto, aparezco en Hurtado de Amézaga, en el núm. 52, aquella casa con terraza y pérgola que construyó mi padre en los años de la primera guerra, que tan ~~beneficiosa~~ provechosa

fué para los industriales y almacenistas bilbaínos. Debajo de nuestro piso — esto lo supe después — vivía don Genaro, Director de la Compañía de Tranvías, y durante los días de huelga yo oí decir que peligraba su vida ante un posible atentado anarquista. Era aquel un piso grande, amplio, de buena burguesía, con dos o tres muchachas — Candelas, Margarita — a nuestro servicio y un gran comedor ante un-

de cuyos cristales yo no pude-
ba pamortivo, mirando la triste,
yerma ilusión de mi país.

Ahora estoy en Madrid, en el
Colegio de la calle de Atocha, donde
conocí a María del Carmen, ya
bonita de pralama, que
tanto iba a suponer en toda mi
vida sentimental y hasta política.
Era una chiquilla encantadora,
con un trajecito verde ~~de~~ con cuello de
puntillas blancas, entre de señora y ~~[illegible]~~
pechitos apenas insinuados. Era la
imagen de la santísima Virgen y del
niño Jesús al mismo tiempo, pero
nosotros nos íbamos al Retiro

a recogerme en los verdes bancos entre los troncos; todas las noches, a la salida de clase, la acompañaba hasta su portal en Zapaz y Mina, y miraba la pilla ella que, mirando a la joyería de enfrente, me decía que mañana domingo se quedaba a la casa hasta la una, de modo que la misa oiría y yo me quedé azorado, casi un poco asustado pero admirándola profundamente.

Tenía un amigo que se llamaba Rodríguez y era aprendiz en un taller de pintura de decorado Dynamit, y con él me iba a la Escuela Taurina de las Ventas, a ver torear el aire y al carrito para los

bandurilla, algunas veces se acabara
unas bicicletas probadas ~~de~~ en mo-
rapinilla y toda mi ilusión se
deshacía ante una de ellas, pero
los ocho duros que había que
abonarle al valenciano se im-
posible contar con ellos, así que
le propusimos pintarle un boni-
to cartel para la entrada de
la placita. Y con esto consegui-
mos que nos dejara una bicicleta
el que llevé dos o tres veces, pues
el valenciano no me dejaba ave-
zarme al lado y me gritaba
que yo tenía las manos de-
masiado ~~Sierra~~ [illegible]
→ ~~Tirando al~~
tiempo tomillo de
la guerra, se secuestró

en [illegible], montado en los
horribles gemidos que me ~~bajan~~ llevaran
con tanta violencia, ~~bajon~~ los
de ~~junto~~ a Rosales y las huecas
hondonadas de piedra, espino y
zarzas, bajo un cielo durí-
simo azul. ¿Voy a hablar
de la guerra, de su gran ca-
[illegible] que nos amon-
[illegible] militares, ocho tone-
[illegible] y cinco años, con el
respaldo del hijo a punto de
[illegible]? No, no voy a
recordar Bilbao asediado
por los rebeldes, y yo en
mi batallón vasco, escasísimo por
el [illegible] y [illegible] [illegible] que

Junto a mi siempre.

Me voy a París, te dije porque me voy a París aunque tenga que vender toda mi biblioteca. Y la vendí. Por el andén de 8 marzo me esperaban Gabriel y Benjamín, asustándose un poco al ver que a mozo acarreaba tanta maleta por la ventanilla. Aquella noche cenamos en [illegible], y al ir llegando a los postres le dije, a Benjamín, le pregunté [illegible] de [illegible]:

—¿Tú eres....?

Salí de la estación de Irún con el pecho angustiado por tanta falta de aire durante tantos años, y al llegar a Hendaya el aire era distinto, sencillamente exótico, y el mundo se tendía inmenso y maravilloso ante mi vista.

Escribir la historia de mi vida podría resultar escandaloso jamás

demás, que no aman la terri-
ble sinceridad, pero no para mí que
toda mi vida me metí hasta el fondo
de la sinceridad, con un lema único:
—Prefiero una verdad desagra-
dable a una mentira agradable.

Yo diré siempre la verdad, no
sé si es toda, y sin ofender a ningún hom-
bre o mujer que se haya cruzado o
convivido conmigo. La ~~po~~ verdad que
no pretendo objetiva, ¿es justo? ¿quién
la sabe? Seguramente no
lo sabe ni Dios.

Ahora estoy en Moscú, es mi pri-
mer viaje al campo socialista y la
mañana es nublada, fría, pero
los rusos caminan presuroso-
sos, contentos, directamente al
porvenir. Los dulces rusos son sue-

ves pantalla, se adueñan los gran-
des almacenes de la Plaza Roja,
~~las~~ y el gran [amplio] vestíbulo del Bol-
shoi. Sobre las cumbres del Cáu-
caso, voy volando hacia la Repú-
blica Popular China, contemplo
las aguas rojizas de Mongolia, ~~[illegible]~~
desciendo la escalerilla del avión en Pekín
y una linda pekinesa llega a mí
con un gran ramo de flores ~~profu-~~
intensamente perfumadas.

Pero ahora estoy escuchando música la-
tinoamericana, en el Bani Blanco de
Madrid. Y esto en La Habana,
junto Lisette a mí, Yolanda, y a
mí, Ondrosik, y junto este lecho
de la Sierra Rastro o vecino
la bahía de Cienfuegos, después
de haber dado una lectura

de poesía y de haber conversado lo
con los componentes a Je—
Muelam Bòzica-

X XXXX

Ahora estoy escuchando a The Beatles —hey jude, revolution—, y descansa en la mesa el libro del amor de casa. ¿Cuándo tuve yo una casa? Sólo el mar, sólo el mar. Y los amplios hospitales que me cobijaron en Vizcaya, y Shanghai, y La Habana. Aquellas enfermeras del Hospital Naval de La Habana del Este. Las enfermeras mulatas, tan decididas, tan alegres, tan [illegible]. Ya estás poniendo una inyección hasta el final, pero yo te miro a los ojos y muerdo los labios, así como a ti te gusta. El sol cae sobre el campo de base-ball y yo me había subido en lo alto del edificio [illegible] de madera, y luego paseo contigo. Callados, y tu mirada está un poco perdida porque no te encuentras bien, pero la punta de tus senos apuntan hacia el Morro y vamos al largo [illegible] que da la dulce a la revolución, cumpliendo una de las obras de misericordia que aquí es simplemente justicia.

Voy a llegar tarde a la UNEAC, Yolanda siempre se impacienta, pero yo sé que en Cuba todo sale [illegible] caminar muy lentamente [illegible] para evitar sueño, plantar cítricos, o preparación combativa. Lo que más me gusta es el Hotel Nacional, la compañera de [illegible] de Tabaco, tan atenta, tan sencilla y extraordinaria. Pero voy a llegar tarde a la UNEAC. Anda, Yolanda, no seas tan impaciente, llama al taxi, y yo estaremos en los jardines del antiguo banquero español que se pegó un tiro en la sien derecha porque había perdido 700 de sus 2.200 millones. Esta lectura que voy a ofrecerles a ustedes será breve y un poco variada, pues comprenderán ustedes

tos de mis nuevos libros, [illegible] [illegible] y [illegible],
URSS y Cuba. No he pretendido en
estos últimos hacer nada definitivo: me he limitado
me limito a mi experiencia dentro de mi pro-
pia expresión renovada. Veo a Nicolás con
su noble rostro mulato, a Heberto Padilla tan
amigo y tan hondamente revolucionario aunque
en crisis de conciencia — y alguna otra ~~cosa~~ frustración
en esta última temporada. Veo el campo de
Cuba, los cañones antiaéreos, el cielo despe-
jado.

Pienso que París es la ciudad más mara-
villosa de todas las que he visto, lástima
de franceses, que lo único que saben me-
jor que yo es pronunciar el francés.
Mil rincones infinitos por el Luxem-
burgo, los bulevares, el Sena, las
callejuelas frías de San Martín [illegible].
Aquí aparecen las mujeres. Pero pienso
sobre la primera que junto al gran
[illegible], y la última [illegible]. Aquella
[illegible] [illegible] a la que adivinaba
el pensamiento y que apenas podía
con el peso de sus senos. Y Techia.
Techia ocupa un capítulo aparte en
el libro de mi vida. La vi desnuda en
un banco de [illegible] [illegible], a Bilbao, se
acababa de aparecer los primeros poemas
de Ángel [illegible] a la revista España.
—Tu ~~[illegible]~~ poesía es distinta —me dijo.
Toda la vida me estimó repitiéndolo
que yo también era distinto, ella tam-
bién distinta. Ya [illegible] estuvimos a
punto de entregarnos al calor [illegible] [illegible]

cuarenta años.

Pachi.

Pasamos el Sena embozados en la niebla, Ramiley va a Alger de un momento a otro y ha ido a recoger a Joachim al Tirol; por hoy Agustín está pintando, pintando paredes en Vicennes, o donde sea como tantos otros pintores ~~de~~ de todo el mundo.

Ahora estoy escuchando a The Beatles y Liedes de Poulenc, así que adiciono tranquila, Joachim, y no quieres que nos pasemos toda la tarde dando saltos sobre la cama. Además está desmentido, parece también y cuando te vuelvo a ver, Borja, al intentar visitar a tu padre en la cárcel, señalaría que después los ~~[illegible]~~ madres fui tiempo esto, cuánta represión. Porque no quiero hablar de nuestra guerra, ni de la que la siguió, que es un juego, lo que sí recuerdo es el tren Roy-Rolls que tenía mi padre a cuenta de la guerra europea, y me regalaba un Pathé-Baby con la que vi las primeras películas de Charlot, y luego vinieron Mademoiselle Isabelle del sur de Francia. He aquí por qué no me sobrecarga mientras el famoso endecasílabo. Y Mademoiselle me llevaba al parque y se tomaba el jabón unos huevos de [illegible] en aquella ~~tiendita~~ en la que vendían pelotitas de colores y cuentos de Calleja. Y llegó mi primera Comunión, toda de blanco, pero tan engordada, tan atosigante de lazos; blancas sobre el traje marinero azul, velas, velas y azucenas que maldita la falta que

hacían, pero yo que era niño rico y necesitaba impresionantemente todo eso, lo que no obstaba para que fuera a las pocas misas, el domingo, y [illegible] en el comedor a Cándida, ésta me enseñaba su muslo blanco y sonreía como una hostia de verdad y desde entonces me he sentido muy muy religioso delante de las preciosas de las vírgenes y así de alguna forma otra [illegible].

---

y Estoy viendo cómo era Pati y al mismo tiempo estoy mirando el Nervión, con sus llo-pos de chicle y sus [illegible] rojos. Pero de jardines esta noche en Bilbao, que estoy llo-rando. Refleja que llueve y lloro, esta noche atosigada de blanco de jazmines y luna, y no puedo dormir en la habitación de la pensión con la persiana verde alzada, y mañana me voy por la playa has-ta el monumento a Vizcaya y sus compañeros:

Helos allí: juntos a la mar bravía cadáveres de los que —

Aquí viene, saltando la Ronza, me dice que ahora llega Berche, y a la tarde nos vamos a las vagui-llas de la ~~puebla~~ aldea cercana a ~~Asúa~~ de Cruzeje, con sus tenderos llenos de vino, ~~de monedas~~ bustos de anises y pandeletas. La mar que a la Ronza me dan de postal, al llegar a su casa madre le dijo:

— ¿Quién te dio estos pasteles?

— Me los ha dado Begoña.

La madre calla.

— ¿No cenarás hijo mío?

Pati conocido a Berche en los Carmelos (conven-tos) de Bilbao. Bajo castellano de porcelana, me quiso lozano y callado, temblaba a mi lado, pero ella sentía
notaba

mi inquietud en cauce, desengaño e inquietud, se entristecieron y al fin, una noche, me salí de corte mandado en lejía y a la mañana siguiente tomé el tren para Palencia.

Basta. Ya lo olvidé.

Tengo un retrato de mi ahijadita, de Andrea, niña también de Yolanda. Andrea tan andarina, tan guapa, tan picarona. Allí en Bandaca pasa un día [illegible] meses de [illegible] frente a la isla de Chacharramendi, junto a las [illegible] olas. ¡Hola, Andrea!

Y así va pasando la película de mi vida, con secuencias entrelazadas, refundidas, de ida y vuelta e ida. De pronto estalla la guerra de 1939, la guerra mundial para la paz y muerte a veintidós millones de soviéticos y otra sangre del cielo y que me revelaba a mi [illegible] remembrando aquel Yon [illegible] que pasa [illegible] la Iglesia [illegible] de Bilbao, y el [illegible] de [illegible] [illegible] y [illegible] hasta la última bala de la ametralladora contra las mujeres [illegible] en la alta de [illegible], hasta que se [illegible] [illegible], le arrancaron los ojos y le [illegible] con un rojo por todo [illegible] mi bandera [illegible].

Aquí aparecen mis [illegible], mis [illegible], mi pueblo. La revelación fue una frase de providencia que vino a decir que el [illegible] [illegible] [illegible] derecho, que había que olvidarlo todo, [illegible] desde 1946, hasta entonces, desde los doce años, había sido [illegible] de poesía, en una gran ~~[illegible]~~ [illegible] pero sin autoconciencia alguna, sin control. Uno de mis primeros poemas preferidos fue — y sigue

caudato— José María Gabriel y Galán. Porque salud, críticos eruditos, poetas amigos y ayudantes de Gabriel y Galán es su tierra, [illegible] bue-nísimo poeta [illegible], v. gr., y Castellana, y es posible decir [illegible] que ~~Lorenzo~~ Luis, López y Machado quedan muy justamente en su altura.

Cuando escogí los poemas para construir Doble fuente hace ya [illegible] obtenido [illegible] ~~contrato difícil~~. El material era escaso ~~[illegible]~~ fondo [illegible] a libro [illegible]. Escogí [illegible] [illegible] Reedición de [illegible] y los poemas [illegible] [illegible] ~~Instrum a Dónde~~. Al estar escribiendo los últimos poemas de esta etapa ya presentía, lejana y [illegible], la necesidad de cambio, tanto temático como formal. Todo ello se ha ido produciendo gradualmente hasta hoy y el momento mi [illegible] en Elegía de Navidad ~~que [illegible] a la época de Cuba, en 1958~~. Allí en La Habana [illegible] dos libros ~~Historia [illegible] y [illegible]~~, mi primera poesía madura, ~~[illegible]~~, pero muy [illegible] y [illegible] de lo que [illegible].

Después hablaré de esta cuestión.

X TV

Mi madre nació en Orozco (Vizcaya) en una casa vasca y mi abuelo, don [illegible] casó con José Ramón Muñoz, del Duranguesado, un médico célebre, genial, en el Bilbao de últimos y principios de siglo. Mi madre es vasca, dura, y con temblor tierno, sentimental, infeliz). Yo sabía que el valle de Orozco es de los mejores y más dulces de mi memoria. Recuerdo que una tarde en el verano, cuando vivíamos en la calle Ga-lán de [illegible], mi madre me dijo si quería [illegible] quedarme en el colegio ([illegible]) o ir con ellos a Madrid. Si hubiera producido ya la guerra civil en los [illegible] de mi padre que fui con ellos, gracias sean dadas al cielo. Conocí Madrid [illegible] y mi adolescencia, con su cielo dominado, su aire de [illegible], su [illegible] [illegible].

Volvamos a los versos. Intenté una ruptura del orden con En Castellano después [illegible] [illegible] de [illegible] y el [illegible]. Los poemas de [illegible] fui escribiendo a [illegible], 20 por [illegible]... Aquí fui metiendo todo tipo de materiales, casi [illegible] presentía con una posibilidad de poesía desde el año 1972 y que se ha de decir a [illegible] a Neruda a mi lado caminando nocturnamente por París. Versos ajenos, cartas, fragmentos de discursos o ~~[illegible]~~ noticias, estadísticas... lo incorporé en los libros URSS y Con Cuba, no se trata sin que se mantenga la proporción, el cuerpo orgánico que es el poema.

¿Por qué escribir lo que escribo? Nadie lo sabe. Desde luego hay un cuento

pectos que mueven decisivamente aparte de las lecturas, del fondo de nuestra experiencia y del arte de nuestra imaginación, es decisiva una ley especial de asociaciones de tipo lógico, todas las subconscientes hasta los parecidos fonéticos, correspondencias de sonidos, sílabas y hasta letras. Y, desde luego, el ritmo, que determina una dirección ~~especial~~ determinada a nuestro querer y a los vocablos con los que tenemos de adelantarlo. La síntesis es fundamental. En último término, se podría decir que la expresión poética no es una forma ~~[illegible]~~ sin tener de síntesis.

Jugué mucho al frontón en Orozco, anduve mucho entre helechos, árgomas, [illegible], bajo los castaños, robles, entre los frutales del huerto de la abuela. Doña Pepita no estaba ya en el colegio. Esa callada, sólo hablaba conmigo mismo, a veces, sonreía. En ~~Orozco~~ lo sentí Andalucía todavía a lo largo del pueblo, y la verdad es que ya [illegible] fue, es indudable que yo tenía un fino estilo de todo, una proporción que es de un todo artístico para nada hacer o concebir. El regreso de Madrid a Bilbao fue desolador, estamos vendiendo hasta la última silla en el piso de la calle [illegible], mi padre había muerto poco después de eso, quedé yo con medio [illegible] y [illegible] a mi primo [illegible] después de los [illegible] José [illegible] en plena adolescencia, [illegible] ánimo no sé de qué.

X (X)

Lo que más me gustó de Cuba es el valor, y sensualidad que tiene. Cuba bonita y valiente. Cuba del nuevo mundo, donde Fidel construyó mejor que nadie la tierra del socialismo. Vi a Fidel en el estadio de la CTC, a su regreso de la Unión Soviética, explicando al pueblo, el acuerdo del azúcar con los rusos soviéticos. Allí estaba el Che, con sus ojos de pillo, de listo hasta la punta del bigote, impresionando mucho. La otra mañana intentaba acercarme a la plaza de la Revolución para el inmenso acto homenaje a su muerte, tras los días de silencio, y dolor, y rabia, apenas con y otra voz de V. [illegible] por ~~[illegible]~~ radio, de la ciudad.

Fidel es un niño en una calle así de grande sobre sus anchas espaldas, lo que el pueblo necesita siempre a cántaros en los momentos de mayor arrebato. Fidel habla al coraje de su pueblo, que le ofrece mi-meros, problemas explicados al detalle, y el pueblo le ama como a un dios de carne y hueso, le ama admirativo y inmensamente. Nadie [puede] en planeta quien, ella está dispuesta hasta la muerte, más allá de un nuevo Vietnam asombro de América y del mundo.

Estoy sobre la mesa de operación, un artero tu-
bo y el aparato al tumor, me levantan a la cama
de la habitación y llegan José Manuel y Eduardo
y Eva y Ximena y Carmina con un gran
ramo de claveles rojos. Vino la primavera
y sentí como un dolor igual el día del Banco
de Amarillo, y subí a Vizcaya y José a Barce-
lona a prepararse de profesores, para
multiplicar su [illegible] de fotografía
y luego vino la paz en la calle. Vi
tumultos en Madrid, los muchachos de colores
cuando yo estaba solo y perdido en
la Residencia de Rosa de la Cruz y
tomar mis propias consecuencias para poder
llegar un taxi a media tarde para
me trasladara a la clínica, an-
daba medio borracho y caminaba dando
tumbos entre raíces, marcas, dolor de
huesos. Así es la vida, que no nos
vengan a mí con historias seguras
porque la paz que hay en
el mundo es del dolor. Pero
mi terquedad es indomable y mi
voluntad [illegible] con-
centrada escapa a mi sola
fuerza dirigida hacia los únicos
[illegible] puntos cardinales de
la mi vida: el orden, de
[illegible] de justicia y pasear
por la calle.

XXX

=

En Castellón de la Plana, yo
servía a la 4ª Batería de Obuses
de 149/12 del 12 Regimiento de
Art. Pesada de Logroño. Alejandro
era el ayudante. Al otro lado,
Segunda. Compañeros a todos los
que se refugiaban en las trincheras, la
metralla estalla por todos lados. Un
artefacto explota a la entrada de la
chabola de los telefonistas. No pueden
contar nunca lo que ocurrió allí. Los
encuentran contándose chistes verdes.
Un día nos trasladan cerca del
frente de Puerto de la Jara, cerrando
el paso a los ... Se protegen en
[illegible] golpe sobre medicina.
Un mediodía, estando comiendo
el rancho, vemos aparecer tres
blancas en las lomas de enfrente.
~~Por fuera de trinchera.~~
~~Estamos juntos la misma para~~
treinta años. Yo era sargento al
cargo de la Sanidad del Batallón, con
el que tomamos la entrada
en Valencia. Algunos milicianos
pasan en el brazo por
sobre el hombro de su
compañera. Del Castillo
de Peñíscola, donde llega
la noticia de la guerra
mundial. Hitler se lanza a tomar
sobre Europa y ... el
combate en Stalingrado.

Vamos a Lavanda a Zaragoza porque otro
y hay un niño de siete años que se parece a
Blanca Luisa aunque es de Valladolid y
aquella noche de despedida le doy un beso en
la mejilla y salgo corriendo hacia el
Kiosko de la música. El chico en
la playa. Pero fue el otro que vi
correr del Sena, con figuras colgándole del
traje y un reloj de oro en el museo.
Desde entonces se me voló París. En
cambio en Zaragoza el cielo se
[illegible] y yo me iba
todos los domingos al frontón del
pueblo a darle a la pelota y
como no teníamos dinero [illegible]
con una pelota la red que colgaba a
la puerta del estanco, con pelotas en
mano, [illegible] y durante varios
días sentí que el [illegible] municipal
venía hacia mí a [illegible] de la
música y llevarme a la [illegible].
Pero fue lindo esto Zaragoza
y mi hermana (Beatriz), el [illegible] se-
gundo, sobre la colina de [illegible]
[illegible] de manzanilla
y su [illegible] blanca, descubrimos la
[illegible] de la mano y la san-
gre picaba dentro de los [illegible]
[illegible] que dar un
beso, un beso de verdad en
[illegible] de los [illegible]. Bendito
[illegible] 2 [illegible]
[illegible] en Shanghai tengo [illegible]
[illegible], [illegible] [illegible] [illegible]

che música española porque los canté
andaluz y escrito, escritos los lindos
poemas chinos pero no sé cuándo
publicarlos. Cantando Rao escuché
la Cartuja por siempre. Y me
pongo malo con el calor de [illegible]
y la intensidad de la sensa-
ción y me recluye en el hospi-
tal después de ver el cotidiani-
dad de la Universidad y el
médico chino de recetarme la
acupuntura. En el patio del
hospital juego al ping-pong y
una mañana hermosa e la repenti-
te con aquella poesía patética
por todas las mañanas me salu-
daba Nin-jao!

El santo fondo es la madre del Orden.
Y aquí aparece [illegible] de los Borrones
quizás que cuando salí de Huelva,
volví la cara y maldije la
ficción que la pasamos. Piti.
Qué de tonterías hicimos. Y por bien
que lo pasamos. Dijiste: — Bis,
no [illegible] que [illegible] no es dinero. Yo
te digo hoy que [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]. Tanto cariño
acumulado en tantos años. Piti. Gra-
ciosa jaenera (y que vaya a la
mierda la Real Academia)
cogida de mi brazo por la calle de
[illegible], en el [illegible] de [illegible]-
[illegible], sobre el lecho. Piti
Con tu deje andaluz y tus pechitos
tiesos. Eso es, Piti.

Estoy sentado a la puerta del palacio de Sofía, viendo pasar mi entierro. Lo llevan en hombros mis primos, Miguel y el otro; detrás los sostienen dos obreros de [illegible] Libros de Viaje. Lo estoy mirando pasar con toda serenidad, al fin dice [illegible] que ser así, sin coronas ni ofrendas, ni ataúd acompañándome a la tierra madre, de la lluvia que dará hierba y [illegible] la que [illegible] la tierra [illegible], de Africa amada la tierra de mi ~~[illegible]~~ pequeña patria.

Pero antes de morirme quiero seguir cazando algunos años más, gozando, [illegible]. Andresito es un hombre muy [illegible]. Dejamos [illegible] chinos, olvidados y tres camadas, acompañamos [illegible] de la sierra, [illegible] al lado de mi frente, [illegible] y [illegible], de mi tristeza, [illegible] y después [illegible] [illegible] mira.

Madrid

7-II-69.

27

EPILOGO

Estas líneas del libro de mi vida casi comple-
tadas aquí dan. Hoy todavía no
me siento fuera del presente ni veo mi pasado
como absoluto pasado. Me olvidé decir que
estudié la carrera de Derecho por la sencilla
y única razón de la prematura muerte de mi
hermano José Ramón, recordado por el libro
y terminándolo en realidad, aunque
la terminé a trancas y barrancas con un espléndido
expediente en Literatura (una de las
asignaturas del "preparatorio" para Filosofía). En
el último año de estudios ya estaba decidido
a [illegible] otra clase [illegible] a
fin de poder ayudar a mi familia,
y entonces vino nuestra maldita guerra.
Al terminarse, después de ingresar como
Abogado en una fábrica de papeles de
Vizcaya, pensé [illegible] en pensar
volver a Madrid a estudiar Filo-
sofía y Letras, pero al ver que
aquella Universidad y aquellos estu-
dios eran [illegible] me
volví ya a Bilbao y al poco tiempo
fui [illegible] fuera de [illegible] al-
mismo tiempo un [illegible] y [illegible]
[illegible] luego [illegible]
de Compañía ——

(V.)

(X) Mi padre me mandó a sacar las entradas al Cine Novedades, en la calle de Toledo. El teatro ardió esa noche. Casi fuimos los dos únicos en a tomarlas, por eso salvamos completos. Estuvimos viendo una revista de aquellos días. Maravillosos fotógrafos. En la escalera se decidió del incendio, todos estos, muertos, de pie; uno de ellos agarrado furiosamente del pelo al muerto de delante. Aquí yo de piernas lleno el campo y mi padre, rasgada la chaqueta de ante abajo de la navaja.

(X) La poesía de hoy y ayer. Unos libros de César Vallejo, publicados en la revista 'Mundial', en diciembre de 1927.

¿El artista es, inevitablemente un sujeto político. Su neutralidad, su carencia de sensibilidad política probaría chatura espiritual, mediocridad humana, inferioridad estética.

¿El artista ... debe ante todo suscitar una nueva sensibilidad política en el hombre, una nueva materia prima política en la naturaleza humana.

¿Así lo hicieron los artistas anteriores a la Revolución Francesa y durante ella, así lo hacen los artistas actuales de la Revolución Rusa y

de ella.

¿El arte no es un medio de propaganda política, sino el espíritu en forma de creación política. Hablo del arte verdadero.

¿El artista debe, antes de gritar en las calles y hacerse [illegible], crear, dentro de un heroísmo tácito y silencioso, creando los profundos y grandes acontecimientos políticos de la humanidad que serán los ejes de la historia, virtudes y fructificación, poesía, nuevos idearios y fenómenos sociales que más tarde suenan en la boca de los hombres de acción o en la de los agitadores y conductores de opinión?

Esto dice Vallejo. En 1937-8 hubiese repetido lo mismo, pero quizá algo diferente.

XX

Escribo estas líneas para pasar el rato. En la vida, al fin y al cabo, no hay más que pasar un rato más o menos largo que no retorna. Ahora estoy en Madrid, octubre de 1969. Son las 8 de la mañana y sobre la mesita de noche de mi cuarto ~~tengo~~ reposan los libros que estoy leyendo estos días: El País Vasco; Estella, el hierro; ~~La [illegible]~~ Libro de Instrucciones; ~~Pérdidas; Flor nueva de romances viejos; Pobre [illegible] de la generación joven… Cuando~~ ~~Yo en mi primera escuela, la de~~ María de Maeztu, en Bilbao, no podía sospechar que al aprender a leer me iba a llevar años y años a leer y leer tantos libros. Mi salud está acompañándome. La mujer que me acompaña es buena, laboriosa, sencilla. España anda mal, como siempre. Escribo mucho y ~~oigo~~ escucho mucha música. Pero no puedo caminar tanto como antes por este frío, este ~~viento~~ aire de Madrid. Pronto vendrá la primavera, los árboles darán verdes claros y las ramas de los árboles ~~[illegible]~~ empezarán a brotar.

X El momento más grave de mi vida fue cuando dejé de leer a César Vallejo. Mis primeros poetas, de la adolescencia, los leía en el huerto de mis antepasados en Orozco. Años más tarde, [illegible] un amigo peruano pidió a Georgette, en París, algunos ejemplares de la edición póstuma de Poemas humanos — impresionante libro. Yo empezaba en la poesía española de lo que se [illegible] de [illegible].

Los primeros versos los leí en mi adolescencia: Medina [illegible] y el Tesoro de la juventud. Y algunos de Juan Ramón, que me emocionaban mucho. Después, yendo a Valladolid a examinarme de las asignaturas de Derecho, leía a Gabriel y Galán. Me dicen si él no es un [illegible] que Gabriel y Galán es un Antiguo del Reino — Es un buen, y creo muy buen poeta. Luego entré en la Generación del 27, Jorge siempre me gustó por su condescendencia [illegible]. Unamuno, al que me entusiasmé leer años más tarde, y nunca me agradó. Si es poeta se debe [illegible], más que, como pensador, como poeta. Y leía y leía a Fray Luis y a Garcilaso. Y el contrario popular y tradicional, y el Romancero. Todo eso me parece la cumbre de la poesía castellana. Al fin conocí a Miguel Hernández. Tamaño poeta.

XXXI — De los llanos de Za-
mora lo que más me complace es
Tierra de Campos. No cambio una
calle o plaza de Zamora por todo
Toledo. Amo también mi País, el
valle de mis antepasados, sus amores
celebrados, su nostálgica Auria. Quitar
se añadió más de una gran belleza.
La mayor alegría que da cada
paso lo da Madrid de la antigüedad.
Valencia es hermosa, no me ha
agradado mucho su clima. En
Andalucía, me voy a Málaga por su
andalucismo recatado. Tierra de
España. Castilla de Europa. Caminos
de mi patria que no van a
ninguna ~~parte~~ — parte alguna

XV

Yo me sentía oprimido por mis ideas religiosas y como pisando en falso. En mi niñez — S. J. — me inculcaron una piedad sentimental y temorosa. Luego padecía de escrúpulos religiosos, uno de los mayores tormentos que puede dar ~~[illegible]~~ un espíritu. En mi madura juventud, me junté a algún amigo. Cayeron en mis manos algunos libros, al ver algunos de sus pasajes, exclamaba: —Esto es lo que presentía yo, lo que descansa en mi verdad y me hace libre. Y sobre todo, mi andadura y meditación de la vida, el cosmos. Y mi inmenso sentido de la justicia. Cuando lo vi claro, fue como si me arrancaran de un escenario —el gran teatro del mundo— y contemplara desde fuera la monstruosa sociedad en la que me encontraba. Fui adentrándome en la historia, en la dialéctica. Y luego la comprobación, a prueba de toda clase de pruebas, verdaderas y muy dificultosas en mi [illegible] ~~[illegible]~~ción el campo socialista.

~~[intercalar]~~

Voy a cambiar hasta llegar y [illegible] dejar una nueva idea y terminar el poema. El nivel es una sensación, una impresión de ritmo, de naturaleza musical. Sólo la poesía y la música son como verdad, [illegible] aquello [illegible] es natural [illegible] [illegible]. Por eso es importante [illegible] que nada suceda mucho [illegible], y [illegible] propia para la creación. [illegible] pensé que voy a escribir. Poemas [illegible] constan de [illegible], por ejemplo [illegible] — el poema de Bilbao — no sabía cuando comencé a escribirlo que se iba a [illegible] en tiempo y desarrollo. Debe haber un control, un equilibrio entre la libertad y la vigilancia. Escribo como con los ojos entornados, semicerrados pero viendo interiormente con una gran claridad. Cada palabra [illegible] es elevada a el mismo momento antes de estamparse en el papel. Por eso apenas corrijo posteriormente. La corrección está realizada simultáneamente al nacimiento.

[Intercalar]

Lo que no puedo contarle a nadie, ni que tenía algunos amores y ventajas, son los ires del espíritu, la angustia y amores de un [illegible] en el [illegible] de Puerto Rico, los [illegible] de París, el descubrimiento de Pekín, el [illegible] pensamiento en La Habana. Ya sé mucho de esto. [illegible] [illegible] [illegible]. Lo [illegible] se [illegible] con [illegible] [illegible] [illegible] [illegible].

[Intercalar]

Unas palabras para el [illegible], un [illegible] de la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] del [illegible] [illegible] [illegible], allí en la [illegible], junto a [illegible], un [illegible]. Demasiado sobre el ~~frente~~ ante Leningrado! mar de la China, mar Caribe, [illegible] mis ciegos en mi alma, [illegible], [illegible] como un [illegible] papeles.

X [inicio —)

Hablaremos ahora de la calle. Yo nací en [illegible] y me crie a la calle, pues ahí donde se vivía. La calle de [illegible] fue la [illegible] de los S. J. [illegible] me parecía allí todo, [illegible] libros, ~~[illegible]~~ libros de verdad. [illegible] todo el santo día, santo en verdad. Era la peña de amigos, el sol [illegible] luego su edificio [illegible], el [illegible] su salida y el [illegible]. [illegible] la [illegible], con unas grandes [illegible] y arena amarilla, y [illegible] de eso nos dejaban jugar. Y luego vinieron las calles de Madrid, todas las calles de Madrid a las que he hablado tantas veces. Y me lancé a ~~calles~~ rúas, a deambular por todo París desde la mañana hasta las altas horas de la noche, hasta que el tacón de mi zapato tocaba fondo. Y callejeé sólo por Roma y ~~[illegible]~~ por Pekín y por Shanghai. Y luego vino La Habana. Me sé la Habana piedra a piedra, portal a portal, plazuela a plazuela. Vedado y el [illegible]. [illegible]. El [illegible] [illegible] La Habana vieja. [illegible], [illegible]. Mis paseos por mi [illegible], con [illegible] o con [illegible], [illegible] a toda velocidad en su bici.

Amo la calle. Ella hizo mi vida.

[inédito]

Las lecturas en prosa llenan nuestro espíritu, como que ni que la poesía — que ni bien lo ensancha —, siempre que sepamos escogerlas o rechazarlas en el momento oportuno. Tal hice con El Extranjero de Camus. Leí el libro en tres ~~de los~~ últimos capítulos, en la época en que sentía el Ángel pasado — para la atmósfera ~~[illegible]~~, [illegible], de aquel ~~[illegible]~~ selecto me [illegible]. Yo creo que ~~Guerra y Paz~~ es la mejor novela que ~~el hombre~~ ha creado. Juntamente a el Quijote, aunque sin embargo ~~para~~ ~~siento de~~ nuestro gran libro a causa de su último capítulo, una claudicación lamentable, equivocada por bastante haberse reconocido su locura en los medios empleados, no es el ideal perseguido. Dostoievski es un caso aparte. Nadie como él ha profundizado el espíritu humano. Sin embargo, ~~Los~~ Hermanos Karamazov no se ~~[illegible]~~ tan objetiva como Crimen y Castigo que es contagiosa. ~~Otra [illegible]~~ última es Madame Bovary, por la economía de sus elementos. No hay muchos libros que me hayan perdurado en impresión profunda, la Historia de una Vida de Chejov.

//

~~¿Epílogo?~~

Lo realmente impresionante de la vida de todo hombre, es que es única, irrepetible. Mi vida dura exactamente desde mi nacimiento hasta mi muerte. Esto no se repetirá. Ninguno de los hombres que convivió conmigo, de los que me persiguieron o apasionaron después por mi vida. No volveré a vivir, no volveré a ver, a fumar, a pasear, a hacer el amor. Para siempre, [illegible] siempre. Ahí queda la terrible y hermosa de mi vida

[illegible]